

Esclavas de Cristo Rey Pastoral de Ejercicios Espirituales

<https://www.ecr-camcu.org/>



RETIRO MES DE OCTUBRE 2020

RETIRO COMUNITARIO, LA MISION EVANGELIZADORA COMPASIVA

Principio y Fundamento de la Pastoral Social

Tomado de: **Conversación sobre Pastoral Social con las Religiosas Esclavas de Cristo Rey.**
Padre Carlos Eduardo Correa S.J.

En los E.E. hemos tenido una profunda Experiencia de Dios. Hemos sentido y gustado la Acción Solidaria de Dios con la humanidad, contada de una forma bella en la Biblia:

- En el A.T. de muchas maneras: El Éxodo y los Cánticos del Siervo sufriente de Isaías son muestras maravillosas.
- En el N.T.: Jesucristo, encarnado, entregado, muerto y resucitado para que la vida de Dios se haga real en Comunidades Solidarias (Hechos de los Apóstoles y Pablo). Jesucristo, cuya vida y misión es el anuncio de la buena nueva a los pobres, oprimidos, enfermos, pecadores y excluidos, buscando que todos vivamos como hermanos porque somos hijos del mismo Padre.

Escucha y reflexiona lo que te propongo desde tu propia realidad apostólica, desde las personas y comunidades concretas que acompañas y desde la perspectiva del trabajo de Pastoral Social que realizas. Para ello es importante que al escucharme y al conversar sobre este tema te hagas dos preguntas que Jesús, en forma indirecta, les propuso a muchas de las personas con las que tuvo contacto en su vida terrena:

✚ ¿Qué te parece? Es la pregunta dirigida a nuestra INTELIGENCIA...

✚ ¿Qué quieres? Es la pregunta dirigida a nuestra LIBERTAD...

De la experiencia de "Dios solidario" surge la Iglesia, como "sacramento universal de salvación": *Iglesia en salida, que primerea, se involucra, acompaña, fructifica y festeja*. En nuestra vida hemos experimentado, con alegría y esperanza, las opciones de la Iglesia por los pobres y por la construcción de un mundo más humano (Vaticano II, Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida y, especialmente, el Magisterio del Papa Francisco). Por ello queremos ser Pastores y Pastoras que "huelen a oveja".



La Contemplación de Jesús, que se encarna y llama a trabajar con Él y como Él (“Dios solidario”), para construir el Reino, nos debe inspirar para ser servidores de la misión de Jesucristo: “*anunciar la Buena Noticia a los pobres...*” (Lc. 4, 16ss); de esta manera nos convertimos en “*un fuego que enciende otros fuegos*”. Esto se realiza como comunidad, en continuo discernimiento para dejarse llevar por Dios a trabajar allí donde el Reino esté más amenazado o necesitado.

Nuestros Fundadores fueron llamados por Jesucristo a escuchar el clamor de los pobres de forma completamente natural y espiritual. Esto les ayudó a vivir la pobreza, como amigos de los pobres y en solidaridad con ellos.

Hoy también nosotros, desde nuestra vida en el Espíritu y desde nuestro trabajo en diferentes Obras Apostólicas, vivimos la misma experiencia de escuchar el clamor de los pobres, los descartados del mundo y los vulnerados en su dignidad, que es también el clamor de Dios: **ésta es la fuente original de nuestra Pastoral Social.**

Nuestras propuestas de trabajo en la Pastoral Social surgen desde la realidad de los hombres y mujeres que sufren cualquier situación que sea inhumana.

- “De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad” (“La Alegría del Evangelio”, N° 186). Creemos, entonces, que caminando paciente y humildemente con los pobres aprenderemos en qué podemos ayudarles, después de haber aceptado primero recibir de ellos, pues la relación con ellos nos lleva a la autenticidad, a la libertad frente al apego y la codicia, a la libertad de dar y de recibir, a la celebración, a la sencillez, a la hospitalidad y a una gran felicidad.

El contacto con los pobres colorea de una manera especial nuestra espiritualidad y ésta hace nuestra acción más radical, es decir, más profundamente orientada hacia las raíces de la injusticia. Comprometiéndonos afectivamente con la vida de los pobres somos capaces de vivir esa mezcla de ternura e indignación llamada “compasión”.

- Presente ahora en todos los que sufren, en todos los oprimidos, en todos aquellos cuyas vidas están rotas por el pecado, el Señor crucificado y resucitado está trabajando activamente allí donde la familia humana está más rota, llamándonos para que “*otro mundo sea posible ya*”.

“Recordad la necesidad de una Iglesia en salida que vive en una conversión misionera constante y permanente...esta salida misericordiosa, como impulso urgente del amor y como fruto de su intrínseca lógica de don, de sacrificio y de gratuidad” P. Francisco



Por eso el Señor nos envía a las FRONTERAS, a las “PERIFERIAS EXISTENCIALES DE NUESTRAS COMUNIDADES Y ENTORNO”, para establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación, como Compañeros en una Misión de RECONCILIACIÓN y JUSTICIA.

Nuestros hermanos pobres, en gran proporción, son creyentes religiosos y la religión es esencial para muchos de ellos. Pasar esto por alto es no encontrarse con ellos plenamente, y mucho menos comprenderlos. Subestimar sus creencias religiosas o tratarlas como mera cuestión privada es otro empobrecimiento impuesto a los pobres por los otros. El Papa Francisco nos ha llamado la atención sobre esto.

La experiencia religiosa anima a las personas a ser compasivas, a ayudarse unas a otras, a seguir adelante incluso cuando encuentran resistencias y persecuciones. La religión puede sostener con fuerza la lucha por la justicia alentando a los pobres y a los que trabajan con ellos, por ellos o en solidaridad con ellos. Las múltiples relaciones que deberíamos tener con todas esas personas y sus religiones se podrían definir con la palabra **diálogo**.

Dialogar significa percibir, en la fe viva de los otros, el impacto o significación social de su fe. Significa prestar atención a los que es bueno en su tradición y tratar, con respeto, de compartir nuestra tradición con ellos.

Necesitamos compartir la creatividad, inteligencia y fuerzas para afrontar problemas de pequeña, mediana y gran escala y complejidad. Esta cooperación es un significativo testimonio de la solidaridad y de la justicia en la que creemos, en la que esperamos y por la que trabajamos.

Por esto es muy importante la “**perspectiva de ARTICULACIÓN entre las diversas obras de la Iglesia y de la Vida Religiosa en una Región**”; porque sólo desde esta perspectiva podemos actuar más integralmente para el bien de la gente.

- Sentir y gustar cada día que es Dios el que hace el trabajo y va abriendo posibilidades concretas, nos mantiene viva la ESPERANZA y nos permite “*ponernos permanentemente en las manos de Dios*”. Esto nos permitirá mantenernos con ánimo y persistencia en el trabajo con los demás y para los demás. Por eso reconocemos que TODO ES GRACIA. Y por eso le pedimos insistentemente al Señor: “*dame tu amor y tu gracia que ésta me basta*”.

Desde la experiencia de Jesucristo muerto y resucitado estamos convencidos de la eficacia de vivir lo que nos propone San Pablo en el capítulo 12 de la Carta a los Romanos: “*No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence el mal a fuerza de bien*”.